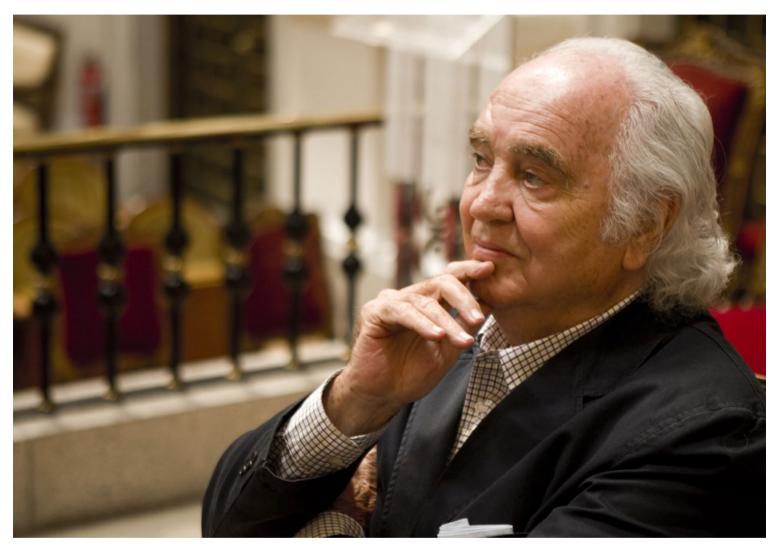


Crítica: ORCAM, catártico homenaje a García Abril

Publicado por: redactorest on: junio 01, 2018 En: En vivo Sin Comentarios

Twittear



Critica de clásica / Auditorio Nacional

Obras García Abril y Sibelius. **Orquesta y Coro de la Comunidad de Madrid**. Director del coro: **Igor Ijurra**. **Jóvenes Cantores de la Comunidad de Madrid**. Directora: **Ana G** Dirección musical: **Víctor Pablo Pérez**. Auditorio Nacional, Sala Sinfónica, Madrid. 28-V-2018.

Mario Muñoz Carrasco

Escapando de la trampa de Falla o Albéniz, García Abril ha pasado por tantas etapas creativas como inquietudes, pero siempre manteniendo en sus composiciones ese vuelo necesario, esa melodía que habitualmente ha defendido como la palabra de su discurso y que le ha permitido no separarse de la horma auditiva del público. Si a esto le sum capacidad para convocar lo atávico, encontramos músicas de gran raigambre folclórica que ni afirman ni niegan la tradición, sino que más bien emprenden una tercerconformismos. Las obras elegidas para este concierto de merecido homenaje –la inolvidable música, anclada en el imaginario popular, de *El hombre y la tierra* y la obra para y coro *Lur Kantak*– abundaban en esa línea más vinculada con la percusión que con la cuerda y que se beneficia de una visión rítmica privilegiada y plenitud en el color orques:

Se iniciaba la velada con una versión catártica de la famosa sintonía televisiva, mantenida con buena planificación por parte de Víctor Pablo Pérez sin por ello descarrilar e percusiones. Se reivindicaba en la lectura de la ORCAM una música que, más allá de la añoranza, funciona igual de bien con imagen que sin ella. Se completó la primera parte pulcras interpretaciones de piezas de Jan Sibelius, la Suite Karelia y la versión con coro de Finlandia. El lenguaje armónico no desentonaba con García Abril, y se entiende su i más como un descanso para la segunda parte que como una necesidad real de contraste.

Lo complicado llegaba tras el receso con *Lur Kantak*, cantanta creada hace veinte años para el Orfeón Donostiarra con un nivel de exigencia muy superior al Sibelius. Fue ur contar con Igor Ijurra como director del coro, no ya por su obvia empatía musical con el repertorio sino por el cuidado con el que maneja los múltiples espacios descubierl partitura y su gusto por el color. La ORCAM se fusionó bien con la masa coral a la que le faltó algo de potencia en ocasiones, y supieron solventar algunas dudas rítmicas ir medida que avanzaba la obra. "Xorietan bürüzagi" (El primero entre los pájaros") marcó el inicio del crecimiento interpretativo del concierto que finalizó con una evocación a lc ese espíritu primitivamente salvaje.

En su discurso de ingreso a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, defendía García Abril que «el folclore y la música culta se hermanan en una simbiosis permanosible ejemplificarlo de mejor manera.

Compartir 0

